

Cuerpo, lenguaje, silenciamento e insubordinación: una lectura de *Máscara de Flandres*, de Elisabete Nascimento /

Corpo, linguagem, silenciamento e insubordinação: uma leitura de 'Máscara de Flandres', de Elisabete Nascimento

*Fernanda Oliveira da Silva*¹

Doctoranda en Letras Vernáculas en la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ), actualmente en estancia de doctorado sánduche en el extranjero con beca CAPES (PDSE), vinculada a la Sorbonne Université (Francia). Integra el Grupo de Estudios e Investigaciones Escrituras del Cuerpo Femenino en las Literaturas de Lengua Portuguesa (UFRJ).

 <https://orcid.org/0000-0001-9831-2827>

Recibido en: 25 jul. 2026. **Aprobado en:** 29 jul. 2026.

Cómo citar este artículo:

SILVA, Fernanda Oliveira da. Cuerpo, lenguaje, silenciamento e insubordinación: una lectura de 'Máscara de Flandres', de Elisabete Nascimento. *Revista Letras Raras*. Campina Grande, v. 15, n. 2, e7706, sep. 2026. DOI: 10.5281/zenodo.22449312.

RESUMEN

Este artículo analiza el poema "Máscara de Flandres", de Elisabete Nascimento, desde una perspectiva decolonial que articula lenguaje, cuerpo y memoria en la problematización de regímenes históricos y contemporáneos de silenciamento. La lectura evidencia cómo la recurrencia de estructuras discursivas normativas opera en la regulación del decir, del pensar y del existir, produciendo subjetividades alineadas con patrones hegemónicos. En este contexto, se movilizan las contribuciones de Aníbal Quijano (2005) y Walter Dignolo (2008) para comprender la persistencia de la colonialidad del poder y del saber, así como las reflexiones de María Lugones (2019) acerca de la articulación entre raza, género y colonialidad. El análisis también dialoga con Angela Davis (2016), al evidenciar la inscripción histórica del cuerpo negro femenino en relaciones de trabajo y explotación, y con Gayatri Chakravorty Spivak (2010), en lo que concierne a las dinámicas de silenciamento y enunciación. Al tensionar estas estructuras, el poema afirma una poética insurgente que se constituye como práctica de reexistencia, especialmente al movilizar matrices afro-diaspóricas. Finalmente, se destaca que la obra no solo denuncia dispositivos de dominación, sino que también interpela a las lectoras y los lectores, inscribiendo la lectura como práctica implicada. De este modo, el estudio sitúa el poema en el campo de la literatura latinoamericana contemporánea, evidenciando su potencial crítico en la desestabilización de normatividades de género, corporalidad y lenguaje.

PALABRAS-CLAVE: Literatura latinoamericana; Cuerpo negro femenino; Colonialidad; Escritura afrodiáspórica; Poética de la resistencia.

RESUMO

Este artigo analisa o poema "Máscara de Flandres", de Elisabete Nascimento, a partir de uma perspectiva decolonial que articula linguagem, corpo e memória na problematização de regimes históricos e contemporâneos de

¹ fernanda.olliveira05@gmail.com

silenciamento. A leitura evidencia como a recorrência de estruturas discursivas normativas opera na regulação do dizer, do pensar e do existir, produzindo subjetividades alinhadas a padrões hegemônicos. Nesse contexto, mobilizam-se as contribuições de Aníbal Quijano (2005) e Walter Dignolo (2008) para compreender a persistência da colonialidade do poder e do saber, bem como as reflexões de María Lugones (2019) acerca da articulação entre raça, gênero e colonialidade. A análise também dialoga com Angela Davis (2016), ao evidenciar a inscrição histórica do corpo negro feminino em relações de trabalho e exploração, e com Spivak (2010), no que concerne às dinâmicas de silenciamento e enunciação. Ao tensionar essas estruturas, o poema afirma uma poética insurgente que se constitui como prática de reexistência, especialmente ao mobilizar matrizes afro-diaspóricas. Por fim, destaca-se que a obra não apenas denuncia dispositivos de dominação, mas também convoca leitoras e leitores, inscrevendo a leitura como prática implicada. Dessa forma, o estudo situa o poema no campo da literatura latino-americana contemporânea, evidenciando seu potencial crítico na desestabilização de normatividades de gênero, corporalidade e linguagem.

PALAVRAS-CHAVE: *Literatura latino-americana; Corpo negro feminino; Colonialidade; Escrita afro-diaspórica; Poética da resistência.*

1 Introducción

En las últimas décadas, la literatura latinoamericana ha sido atravesada por una creciente emergencia de escrituras que tensionan los regímenes normativos de género, sexualidad y corporalidad, desplazando paradigmas estéticos y políticos históricamente vinculados a la matriz colonial y patriarcal. En este escenario, la producción de autorías negras femeninas ocupa un lugar relevante, al instaurar formas de enunciación que interrogan los dispositivos de silenciamiento, invisibilización y disciplinamiento de los cuerpos racializados. Se trata de un conjunto de prácticas literarias que, al articular memoria, lenguaje y experiencia, no solo amplía el campo de la literatura contemporánea, sino que también reconfigura sus bases epistémicas.

Es en este horizonte donde se inscribe la obra *Máscara de flandres em fragmentos* (2018), de Elisabete Nascimento, de la cual forma parte el poema “Máscara de Flandres”. Escritora afrobrasileña contemporánea, su producción se desarrolla a partir de la articulación entre corporeidad, racialidad y memoria, inscribiéndose en el campo de las poéticas negras femeninas y de resistencia. Su trayectoria literaria está marcada por la centralidad de las cuestiones relacionadas con la voz, la memoria y la representación de la población negra, especialmente de la mujer negra, así como por el compromiso de transformar experiencias de opresión en narrativas y poéticas de resistencia, comprendiendo la escritura como instrumento de elaboración crítica e intervención en el mundo.

Nascimento nació y creció en la Baixada Fluminense, periferia de Río de Janeiro, en contextos marcados por la desigualdad social y racial. Desde la infancia, la autora desarrolló una relación estrecha con la literatura y la escritura, considerándolas herramientas de expresión y

transformación social (Nascimento, 2010, 2019). Tal perspectiva se explicita en la propia dedicatoria de la obra, en la cual la autora se dirige a sujetos históricamente silenciados:

Dedico estos versos a los hombres y mujeres lectores que, en algún momento de sus vidas, se sintieron amordazados por una máscara de Flandres [...] Es bueno advertir: estos poemas tienen muchos fragmentos y ruidos al confrontarse con la Soberanía de la razón, con el Imperio de las letras milenarias y con la suposición de que determinados cuerpos no reúnen condiciones de habla y/o de lectura. (Nascimento, 2018, p. 5, traducción nuestra)²

La presencia del término “em fragmento” en el título del libro resulta particularmente significativa, en la medida en que indica no solo una opción formal, sino también un principio estético y político que organiza la obra. En este sentido, la fragmentación puede comprenderse igualmente como índice de ruptura: sugiere no solo la dispersión de experiencias históricas marcadas por la violencia y por la diáspora atlántica, sino, sobre todo, la propia quiebra de la máscara de flandres como dispositivo de silenciamiento y control. Así, el fragmento no remite únicamente a aquello que fue quebrado por la violencia colonial, sino también al gesto de insurgencia que rompe con esa estructura de dominación, reinscribiendo la posibilidad de habla, memoria y reconstrucción del sujeto poético.

Considerando la aún restringida circulación de la obra de Nascimento, se presenta a continuación el poema “Máscara de Flandres”, objeto del presente análisis:

Máscara de Flandres

Queres dizer o que devo dizer?
Queres dizer como devo viver sem incomodar você?
E lavar, passar, cozinhar e ainda ninar, como ama de leite, teus bebês?

Queres dizer por que devo existir
Mas não persistir e nem insistir em Ser,
Depois de calar-me à custa de flandres?

Queres dizer o que devo pensar
E me impor a alvura do Norte, a caligrafia de teus versos
E demonizar o Padê, o Agueré e o Alujá: comida e dança de Orixá,
Depois de calar-me à custa de flandres?

Queres dizer que não devo escrever meus poemas negros,
Nem cantar pra Oiá nas noites de Lua azul e de Xirê,

² Dedico estes versos aos homens e mulheres leitores que, em algum momento de suas vidas, sentiram-se amordaçados por uma máscara de flandres [...] É bom alertar: estes poemas têm muitos estilhaços e ruídos ao confrontarem-se com a Soberania da razão, com o Império das letras milenares e com a suposição de que determinados corpos não reúnem condições de fala e/ou de leitura (NASCIMENTO, 2018, p. 5).

Que devo esquecer de Leopoldo no Congo
E Diogo, o cão, de suas misérias e barbáries,
Depois de calar-me à custa de flandres?

Queres dizer para eu crer na tua invenção do meu Ser,
De ser eu mesma a culpada de meus infortúnios
E sevícias em meu corpo de memória esgarçado por ti,
Que devo assumir que me fiz cativa,
Herdeira de Cam amaldiçoado de Noé,
Depois de calar-me à custa de Flandres?

Queres dizer o que devo Ser
E que repita rimas e sinas desgastadas:
Sou suja, lúgubre, nefasta, nefanda e encardida,
Boçal, cheia de mimimi, vítima de mim mesma.
E ainda assim devo amar-te e agradecer-te
Por desfrutar da mulata saborosa de ganho, enfim...
Já que me deste a máscara de flandres?

Quanta pretensão!
Acreditar que esgrimirei a forja de Xoroquê contra mim.
Cunhar e forjar coleiras, correntes e pentes de ferro
E submeter-me aos teus delírios, jamais!
Se a ti não devoto metáforas e alexandrinos,
Se não repito em meu corpo tuas selas:
Mulata gostosa e fogosa,
Colocas-me em cela: cabelo ruim.

Queres dizer como devo pulsar, vibrar e ouvir, vestir-me e sonhar, coser e
cozer e gozar
E me impedir de falar: não conseguiste calar-me, de fato, à custa de flandres?
É que inventei uma Lírica de infinitos Itans e Orikis.
Quanto ao valor destas vivências, só a ti meu leitor, meu amor
Cabe tirar tantos versos da indigência de afeto.
Mas eles alertam: quebrar o ferro não abole o despautério.
Observai do ferro ao silício, o que não pode ser silenciado...
Ainda queres dizer o que devo pensar, dizer, rezar e amar
Depois que quebrei a máscara de Flandres?
(Nascimento, 2018, p. 17-20)

En este contexto, el poema analizado moviliza imágenes de contención e insurgencia para problematizar la condición de la mujer negra frente a dispositivos históricos y contemporáneos de control. La recurrencia de enunciados como “Queres dizer o que devo dizer?” y “calar-me à custa de flandres” (Nascimento, 2018, p. 17) evidencia la construcción de una voz poética tensionada por instancias normativas que buscan regular su habla, su cuerpo y su existencia, reinscribiendo, en el espacio del lenguaje, formas persistentes de violencia colonial y patriarcal.

La máscara de flandres, dispositivo de tortura utilizado durante el período esclavista para impedir el habla y la ingestión de alimentos por parte de las personas esclavizadas, constituye un objeto histórico que, en el poema, es resignificado como signo de la opresión y de los mecanismos de interdicción discursiva que se actualizan en diferentes formas de dominación. Al reactivar este objeto histórico, la obra no solo rememora la brutalidad del pasado colonial, sino que también evidencia la continuidad de estructuras que regulan la corporalidad y la enunciación de sujetos racializados, especialmente de mujeres negras.

Ante ello, este artículo propone analizar de qué modo el poema construye una corporalidad negra femenina en confrontación con tales dispositivos de poder, articulando las dimensiones de género, raza y sexualidad en una poética de resistencia. Se parte de la hipótesis de que “Máscara de Flandres” elabora una escritura insurgente que, al mismo tiempo que denuncia los mecanismos de silenciamiento, instaaura un lenguaje propio, marcado por la valorización de matrices afrodiaspóricas y por el rechazo de modelos estéticos eurocéntricos. Así, la noción de fragmento, presente en la estructura de la obra, puede comprenderse como expresión formal de una experiencia histórica interrumpida, al mismo tiempo que constituye una estrategia de reinscripción de voces y memorias subalternizadas.

Por lo tanto, el análisis se fundamenta en contribuciones del feminismo negro, de los estudios decoloniales y de las teorías críticas de género y lenguaje, movilizando conceptos que permiten comprender las intersecciones entre opresión y resistencia en el ámbito de la producción literaria contemporánea. Al situar el poema en el contexto de la literatura latinoamericana del siglo XXI, se busca evidenciar cómo la obra de Elisabete Nascimento dialoga con una tradición de escrituras disidentes que desafían los regímenes normativos de corporalidad y sexualidad, contribuyendo a la construcción de nuevas formas de existencia y representación en el campo literario.

2 Fundamentación teórica

2.1 Cuerpo, raza y género

La comprensión del cuerpo negro femenino como lugar de inscripción de múltiples formas de opresión y resistencia exige un abordaje que considere la articulación entre raza, género y clase

como dimensiones indisociables. En este sentido, las contribuciones del feminismo negro son fundamentales para desplazar perspectivas universalizantes que históricamente han tomado la experiencia de la mujer blanca como paradigma. Según Lélia Gonzalez, la condición de la mujer negra en América Latina está marcada por un proceso específico de racialización que la inserta, simultáneamente, en relaciones de explotación económica y subalternización simbólica, vinculadas a las estructuras coloniales responsables de organizar el trabajo, el cuerpo y el lenguaje. La autora demuestra este proceso al afirmar que:

La explotación de la mujer negra como objeto sexual es algo que está mucho más allá de lo que piensan o dicen los movimientos feministas brasileños, generalmente liderados por mujeres blancas de clase media. Por ejemplo, todavía existen “señoras” que buscan contratar jóvenes negras bellas para trabajar en sus casas como empleadas domésticas; pero el objetivo principal es que sus jóvenes hijos puedan “iniciarse” sexualmente con ellas. [...] Con ello tenemos un ejemplo más de la superexplotación económico-sexual [...] además de la reproducción [...] del mito de la sensualidad especial de la mujer negra. (Gonzalez, 2020, p. 52, traducción nuestra)³

Esta lectura es profundizada por Sueli Carneiro al evidenciar el racismo como eje estructurante de las relaciones de género, produciendo un sistema en el cual las mujeres negras son sometidas a formas específicas de violencia e invisibilización. Al afirmar que el racismo “rebaja el estatus de los géneros”⁴ y reorganiza las jerarquías sociales a partir de criterios raciales, la autora demuestra que las desigualdades de género no pueden comprenderse sin considerar las dinámicas raciales que las atraviesan (Carneiro, 2003, p. 119, traducción nuestra).

Tal articulación puede comprenderse, además, a la luz de la noción de “matriz de dominación” propuesta por Patricia Hill Collins (2019), según la cual diferentes sistemas de opresión operan de manera interrelacionada, configurando experiencias sociales complejas que no pueden analizarse de forma aislada. En este marco, el cuerpo negro femenino emerge como espacio de disputa, marcado simultáneamente por procesos históricos de objetificación y por prácticas de resistencia que reconfiguran su significación.

³ A exploração da mulher negra enquanto objeto sexual é algo que está muito além do que pensam ou dizem os movimentos feministas brasileiros, geralmente liderados por mulheres da classe média branca. Por exemplo, ainda existem “senhoras” que procuram contratar jovens negras belas para trabalharem em suas casas como domésticas; mas o objetivo principal é que seus jovens filhos possam “se iniciar” sexualmente com elas. [...] Com isso temos um exemplo a mais da superexploração econômico-sexual [...] além da reprodução [...] do mito da sensualidade especial da mulher negra. (Gonzalez, 2020, p. 52)

⁴ “rebaixa o status dos gêneros” (Carneiro, 2003, p. 119)

2.2 Colonialidad y producción de subjetividades

El análisis de las formas de control que inciden sobre el cuerpo y el lenguaje en la contemporaneidad latinoamericana exige, asimismo, considerar la persistencia de la colonialidad como estructura de poder. De acuerdo con Aníbal Quijano (2005), la colonialidad del poder se refiere a la permanencia de jerarquías raciales, culturales y epistémicas instituidas durante el período colonial, que continúan organizando las relaciones sociales incluso después del fin formal del colonialismo. En este contexto, la producción de saberes y subjetividades está atravesada por patrones eurocéntricos que definen qué cuerpos pueden hablar, qué conocimientos son legitimados y qué experiencias son silenciadas.

Como afirma el autor, “los pueblos colonizados fueron puestos en una situación natural de inferioridad, así como sus rasgos fenotípicos y culturales”⁵ (Quijano, 2005, p. 118, traducción nuestra). En este sentido, la idea de raza se convierte en un eje central de clasificación social y de distribución de roles en la modernidad, funcionando como un instrumento duradero de dominación. La construcción de Europa como centro epistémico universal refuerza esta lógica al naturalizar jerarquías y consolidar la asociación entre raza, conocimiento y poder.

En el campo de las relaciones de género, María Lugones (2019) propone el concepto de colonialidad de género para evidenciar que las categorías modernas de género no son neutras, sino producidas en el interior del proyecto colonial. Estas operan como dispositivos de clasificación que articulan raza, sexualidad y poder, produciendo formas específicas de subalternización de las mujeres racializadas. En este sentido, la autora destaca que “en la intersección entre ‘mujer’ y ‘negro’ hay una ausencia... la interseccionalidad nos muestra un vacío”⁶ (Lugones, 2019, p. 360, traducción nuestra), señalando el borramiento de las mujeres negras en los propios regímenes categóricos modernos.

Sin embargo, Lugones también tensiona la formulación de Aníbal Quijano al argumentar que, aunque su noción de colonialidad del poder resulta fundamental para comprender la racialización, esta no problematiza suficientemente el concepto de género. Para la autora, el

⁵ “os povos colonizados foram postos numa situação natural de inferioridade, assim como seus traços fenotípicos e culturais” (Quijano, 2005, p. 118).

⁶ na intersecção entre ‘mulher’ e ‘negro’ há uma ausência... a interseccionalidade nos mostra um vazio” (Lugones, 2019, p. 360)

modelo quijano tiende a presuponer una concepción biologizada y restringida del género, vinculada al control del sexo y a la heterosexualidad obligatoria, lo que limita la comprensión de la complejidad de las relaciones de poder.

Como observa la autora, el género, en su formulación, “parece estar contenido en la organización del sexo y sus recursos”⁷, lo que sugiere una lectura aún anclada en presupuestos normativos de la modernidad colonial (Lugones, 2019, p. 360-361, traducción nuestra). En este sentido, Lugones amplía el debate al demostrar que la colonialidad de género no solo complementa, sino que también reconfigura críticamente la teoría de Quijano, al evidenciar aquello que su modelo no alcanza: la producción simultánea e inseparable de raza, género y sexualidad.

De este modo, aunque parten de perspectivas distintas, ambos autores permiten una articulación productiva: mientras Quijano proporciona la base para comprender la estructura racial de la colonialidad del poder, Lugones amplía este horizonte al mostrar que dicha estructura es inseparable de una organización colonial del género. La tensión entre ambas perspectivas no invalida sus contribuciones, sino que evidencia la necesidad de una lectura interseccional y ampliada de las formas contemporáneas de dominación.

2.3 Lenguaje, escritura y resistencia

Si la colonialidad actúa también en el plano del lenguaje, regulando modos de decir y de significar, la literatura se configura como un espacio privilegiado de contestación de estas normas. En este horizonte, la noción de “*escrevivencia*”, elaborada por Conceição Evaristo (2020), resulta particularmente productiva al afirmar la escritura como una práctica arraigada en la experiencia vivida y en la memoria colectiva de sujetos históricamente marginados. Al reivindicar la legitimidad de narrativas producidas a partir de cuerpos negros, la autora desplaza los criterios tradicionales de valor literario y reinscribe otras formas de sensibilidad en el campo de la literatura.

En este sentido, la *escrevivencia* no se limita a una técnica de escritura, sino que se constituye como un gesto político de reconfiguración de la memoria y de la enunciación. Como afirma la autora:

Escrevivência, en su concepción inicial, se realiza como un acto de escritura de las mujeres negras, como una acción que pretende borrar, deshacer una imagen del pasado, en la que el cuerpo-voz de mujeres negras esclavizadas

⁷ ““parece estar contido na organização do sexo e seus recursos” (Lugones, 2019, p. 360-361).

tenía su potencia de emisión también bajo el control de los esclavistas, hombres, mujeres e incluso niños 7. (Evaristo, 2020, p. 30, traducción nuestra)⁸

Se trata, por lo tanto, de una práctica que tensiona los regímenes históricos de silenciamiento y reinscribe la presencia de cuerpos históricamente subalternizados como sujetos del lenguaje.

De manera convergente, Audre Lorde (2019) enfatiza el carácter político del lenguaje poético, comprendiéndolo como instrumento de supervivencia, creación y transformación. Para la autora, la poesía no solo expresa experiencias, sino que constituye una forma de conocimiento que emerge de las condiciones concretas de la vida, permitiendo nombrar aquello que aún no posee lenguaje dentro de los sistemas hegemónicos de significación.

En este sentido, la poesía puede entenderse como una tecnología de elaboración de lo real y de apertura de mundos posibles, en la medida en que produce efectos de conciencia, sensibilidad y acción. Como afirma la autora, los poemas funcionan como fuerzas de movilización subjetiva que posibilitan “ver, sentir, hablar y desafiar”⁹ las estructuras de opresión, haciendo realizables los sueños “por medio de nuestros poemas que nos dan la fuerza y el coraje”¹⁰ (Lorde, 2020, p. 39, traducción nuestra).

Esta perspectiva de ruptura es profundizada por la noción de “desobediencia epistémica”, elaborada por Walter Mignolo (2008), quien propone la necesidad de cuestionar y desestabilizar los regímenes de producción de conocimiento estructurados por la modernidad eurocéntrica. Según el autor, desobedecer epistémicamente significa realizar un movimiento de “desvinculación” (delinking) respecto de la matriz colonial del saber, lo que implica rechazar los criterios considerados universales de validación del conocimiento y reconocer la legitimidad de epistemologías situadas.

De este modo, la desobediencia epistémica no se reduce a una crítica teórica, sino que se configura como un proceso activo de creación de otras formas de pensar, sentir y existir, capaces de romper con las jerarquías raciales, culturales y geopolíticas que organizan el campo del saber. Se trata, por lo tanto, de un rechazo a la supuesta neutralidad de la epistemología

⁸ Escrivência, em sua concepção inicial, se realiza como um ato de escrita das mulheres negras, como uma ação que pretende borrar, desfazer uma imagem do passado, em que o corpo-voz de mulheres negras escravizadas tinha sua potência de emissão também sob o controle dos escravocratas, homens, mulheres e até crianças. (Evaristo, 2020, p. 30)

⁹ “ver, sentir, falar e desafiar”

¹⁰ “por meio dos nossos poemas que nos dão a força e a coragem”

moderna y, simultáneamente, de una afirmación de saberes históricamente marginados, silenciados o subalternizados.

Articuladas, las perspectivas de Evaristo, Lorde y Mignolo permiten comprender la literatura producida por mujeres negras en América Latina y en la diáspora como un campo de reexistencia estética y política. En este espacio, memoria, cuerpo y lenguaje se entrelazan en la producción de otras formas de enunciación, en las cuales escribir no es únicamente representar el mundo, sino disputar sus condiciones de inteligibilidad.

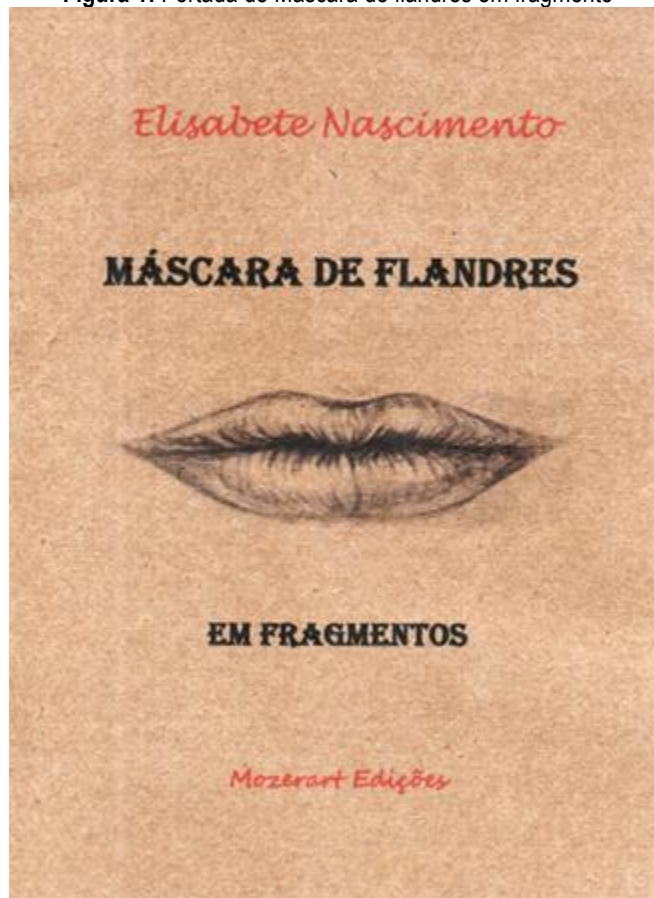
3 Lecturas en torno al poema

3.1 Imagen, silenciamiento y ruptura: de la iconografía colonial a la reinscripción de la voz

El análisis de la dimensión visual de la obra *Máscara de flandres em fragmento*, de Elisabete Nascimento, revela que la materialidad del libro participa activamente en la construcción de su discurso poético-político. Lejos de constituir un elemento meramente paratextual, la portada se configura como una extensión de la propia poética de la obra, instaurando un campo de significación en el que cuerpo, lenguaje y memoria se articulan de forma indisoluble.

Al presentar una boca destacada, desprovista de cualquier dispositivo de contención, la portada tensiona directamente los regímenes históricos de silenciamiento del cuerpo negro femenino, instaurando una imagen que se distancia de la tradición iconográfica de la interdicción del habla. Tal desplazamiento dialoga con la propia trama del poema, en la cual la imposición de una voz normativa se evidencia en la recurrencia del enunciado “Queres dizer o que devo dizer?” (Nascimento, 2018, p. 17), explicitando un régimen de control que busca regular el habla, el pensamiento y la existencia del sujeto poético.

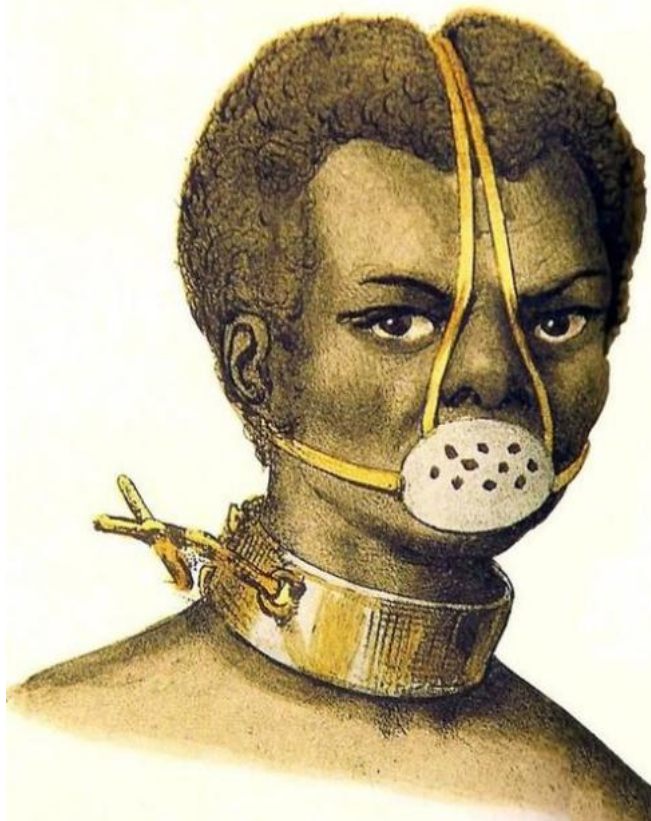
Figura 1: Portada de *Máscara de flandres em fragmento*



Fuente: Nascimento, 2018

Esta representación adquiere mayor densidad interpretativa cuando se la coloca en diálogo con la iconografía de la Esclavizada Anastácia, frecuentemente representada con la máscara de flandres como símbolo de castigo e impedimento del habla. En este imaginario visual, la máscara opera como una tecnología de control del cuerpo y del lenguaje, inscribiendo al sujeto negro femenino en una lógica de contención, disciplinamiento y deshumanización. En el plano verbal, dicha dinámica es reiterada por la expresión “calar-me à custa de flandres” (Nascimento, 2018, p. 17), que condensa la violencia histórica inscrita en el cuerpo y evidencia la articulación entre coerción física e interdicción discursiva.

Figura 2: imagen de la Esclavizada Anastácia con máscara de flandres



Fuente: Grabado basado en el esbozo de Jacques Arago, *Viagem ao redor do mundo. Memórias de um cego* (1839). Imagen disponible en Wikimedia Commons.

Este régimen de silenciamiento encuentra resonancia en la reflexión de Gayatri Chakravorty Spivak (2010), al problematizar la posibilidad de habla del sujeto subalterno en el interior de las estructuras coloniales y poscoloniales de poder. Al cuestionar ¿Puede hablar el subalterno?, la autora evidencia que la enunciación no se constituye como un acto libre, sino como un campo atravesado por relaciones de poder que autorizan, traducen o silencian determinadas voces. En este sentido, la máscara de flandres puede comprenderse como una materialización extrema de este impedimento estructural del habla, funcionando como un dispositivo que no solo impide la emisión de la voz, sino que también niega al sujeto la condición de enunciador legítimo.

Como señala la autora, esta imposibilidad se radicaliza aún más en el caso de las mujeres subalternizadas, puesto que “el sujeto subalterno femenino está todavía más profundamente en la oscuridad”¹¹, siendo que “la construcción ideológica del género mantiene la dominación

¹¹ “o sujeito subalterno feminino está ainda mais profundamente na obscuridade”

masculina”¹² (Spivak, 2010, p. 66-67, traducción nuestra). Así, la propia posibilidad de habla está atravesada por una doble condición de borramiento, articulando género y colonialidad en la producción del silencio.

En contraste, la portada de la obra de Nascimento desplaza este régimen visual al exponer precisamente la boca antes interdicta, sugiriendo no solo la ausencia del instrumento de silenciamiento, sino también su ruptura simbólica. Tal desplazamiento no se limita a una inversión imagética, sino que constituye un gesto de reinscripción de la voz en el espacio de la representación, en el cual el cuerpo negro femenino deja de ser objeto de contención para convertirse en lugar de enunciación. Este movimiento encuentra su formulación más explícita en el propio poema, cuando el yo poético afirma haber quebrado la máscara de flandres, instaurando una ruptura con los dispositivos de silenciamiento que estructuran la experiencia colonial.

El subtítulo “em fragmentos” refuerza este movimiento al indicar no solo una fragmentación formal, sino también la propia ruptura de la máscara como dispositivo de control. En este sentido, los fragmentos pueden comprenderse simultáneamente como vestigios de una violencia histórica que quiebra cuerpos y memorias y como índice de una acción insurgente que rompe con las estructuras que sostenían dicho silenciamiento. La fragmentación, así, no apunta a la ausencia o a la pérdida, sino a la posibilidad de recomposición y rearticulación de la experiencia a partir de nuevos regímenes de sentido.

De este modo, la articulación entre la iconografía de Anastácia y la portada de la obra evidencia un desplazamiento fundamental: de la lógica colonial de silenciamiento hacia una poética de la insurgencia vocal. Si, en la imagen histórica, la máscara impone el silenciamiento como condición de existencia, en la imagen contemporánea su ausencia —o su fragmentación— se convierte en signo de ruptura y reapropiación del habla. Lo que se observa, por lo tanto, es el tránsito de un cuerpo interdicto hacia un cuerpo que enuncia, reinscribiéndose en el campo simbólico ya no como objeto de control, sino como sujeto del lenguaje.

¹² “a construção ideológica de gênero mantém a dominação masculina” (Spivak, 2010, p. 66-67)

3.2 Lenguaje e imposición normativa: regímenes del decir y control de la subjetividad

La recurrencia de la estructura interrogativa “Queres dizer...” a lo largo del poema configura uno de los principales ejes de su construcción discursiva, instaurando una escena enunciativa marcada por la asimetría entre una instancia normativa y un sujeto interpelado. Lejos de operar como una pregunta genuina, dicha formulación asume un carácter imperativo, funcionando como un mecanismo de imposición que busca determinar no solo aquello que puede ser dicho, sino también las condiciones de existencia del propio sujeto. En este sentido, el lenguaje deja de comprenderse como un medio neutro de expresión y pasa a evidenciarse como un campo de regulación y control.

La secuencia de enunciados — “Queres dizer o que devo dizer?”, “Queres dizer como devo viver sem incomodar você?”, “Queres dizer o que devo pensar” (Nascimento, 2018, p. 17) — explicita la extensión de este régimen normativo, que incide simultáneamente sobre el habla, el cuerpo, el pensamiento y los modos de vida. La repetición de la estructura sintáctica produce un efecto de saturación, es decir, genera la sensación de un control insistente y abarcador, que se extiende a todas las dimensiones de la existencia del sujeto.

Esta lógica de regulación puede comprenderse a la luz de las reflexiones de Aníbal Quijano (2005) sobre la colonialidad del poder, en la medida en que evidencia la persistencia de dispositivos que organizan y jerarquizan formas de existencia, pensamiento y enunciación. En este contexto, el lenguaje opera como un mecanismo de clasificación y organización de los sentidos, participando en la producción de subjetividades configuradas a partir de patrones hegemónicos.

Esta dinámica se intensifica cuando el poema articula la imposición discursiva con la dimensión racial y cultural, como se observa en el verso “E me impor a alvura do Norte, a caligrafia de teus versos” (Nascimento, 2018, p. 17). Aquí, el lenguaje aparece directamente vinculado a un proyecto de blanqueamiento simbólico, en el cual la norma estética y cultural europea se presenta como modelo a seguir. La expresión “caligrafia de teus versos” sugiere no solo una forma de escritura, sino también un patrón de reconocimiento que define cuáles voces pueden ser legitimadas en el campo literario. Tal operación puede leerse, conforme propone Walter Mignolo (2008), como parte de una lógica de colonialidad del saber, en la cual determinados regímenes de producción de conocimiento y expresión son privilegiados en detrimento de otros.

Paralelamente, el poema evidencia el intento de deslegitimación de matrices culturales afrodiaspóricas, como se observa en la referencia a la “demonização do Padê, do Agueré e do Alujá: comida e dança de Orixá” (Nascimento, 2018, p. 17). La interdicción no incide únicamente sobre aquello que puede ser dicho, sino también sobre los propios referentes culturales que estructuran la experiencia de sujetos negros, especialmente de mujeres negras, cuyas identidades están atravesadas por procesos históricos de racialización, deshumanización y borramiento. Al negar estas prácticas, el discurso normativo busca imponer un borramiento simbólico que acompaña y refuerza el silenciamiento de la voz lírica negra femenina, que, en el poema, transforma el lenguaje en espacio de denuncia y resistencia.

La imposición normativa alcanza también la construcción de la subjetividad, al intentar definir el propio ser del sujeto poético: “Queres dizer para eu crer na tua invenção do meu Ser” (Nascimento, 2018, p. 18). Este verso explicita el carácter profundamente violento de la interpelación, en la medida en que evidencia el intento de producir una identidad a partir de categorías externas y jerarquizantes. Tal proceso puede comprenderse, en los términos de María Lugones (2019), como parte de la articulación entre colonialidad y género, en la cual los sujetos son constituidos mediante sistemas de clasificación que combinan raza, género y poder.

Esta fabricación discursiva se articula, además, con la producción de estigmas y estereotipos, como en los versos “Sou suja, lúgubre, nefasta, nefanda e encardida” (Nascimento, 2018, p. 18) y “mulata gostosa e ferosa” (Nascimento, 2018, p. 19). Tales formulaciones condensan representaciones históricamente construidas sobre el cuerpo negro femenino, marcado, por un lado, por procesos de descalificación y, por otro, por la hipersexualización. En ambos casos, se trata de modos de nombramiento que reducen la complejidad del sujeto a categorías fijas, reforzando su posición de objeto dentro de un sistema de dominación. El lenguaje, así, opera como instrumento de clasificación y jerarquización, reiterando desigualdades estructurales.

Sin embargo, al explicitar y reiterar estas formas de imposición, el poema también las expone como construcciones, abriendo espacio para su contestación. La repetición insistente de “Queres dizer...” termina por revelar la artificialidad y la violencia del discurso normativo, desplazándolo de una posición de naturalidad hacia un campo de cuestionamiento.

Esta ruptura se consolida en la medida en que el sujeto poético rechaza someterse a estos regímenes del decir y busca afirmar su autonomía enunciativa, como se observa en el fragmento

“não conseguiste calar-me, de fato” (Nascimento, 2018, p. 19). Al negar la eficacia total del silenciamiento, el poema instaura una fisura en el sistema de control discursivo, evidenciando que, incluso bajo condiciones de opresión, el lenguaje puede operar como espacio de resistencia.

3.3 Cuerpo negro femenino: trabajo, violencia y memoria

La dimensión corporal ocupa un lugar central en la construcción del poema, configurándose como un espacio privilegiado de inscripción de la violencia histórica y, simultáneamente, de elaboración de memoria y resistencia. Lejos de ser presentado como una entidad abstracta, el cuerpo negro femenino emerge como un territorio marcado por prácticas de explotación, disciplinamiento y control que se articulan con la herencia colonial y con las estructuras contemporáneas de desigualdad.

Esta inscripción se vuelve evidente en el fragmento “E lavar, passar, cozinhar e ainda ninar, como ama de leite, teus bebês” (Nascimento, 2018, p. 17), en el cual la enumeración de actividades domésticas explicita la asociación entre el cuerpo femenino negro y el trabajo servil. La secuencia verbal, construida de forma acumulativa, produce un efecto de sobrecarga que evidencia la naturalización de la explotación. Tal asociación dialoga directamente con los análisis de Angela Davis (2016) sobre la histórica vinculación entre las mujeres negras y el trabajo doméstico, evidenciando la continuidad de estructuras que articulan raza, género y trabajo:

La propia esclavitud había sido llamada, con eufemismo, “institución doméstica”, y las esclavas eran designadas mediante el inofensivo término “sirvientas domésticas”. A los ojos de los antiguos propietarios de esclavos, “servicio doméstico” debía ser una expresión pulida para una ocupación vil que no estaba ni a medio paso de distancia de la esclavitud. Mientras las mujeres negras trabajaban como cocineras, niñeras, camareras y empleadas domésticas de todo tipo, las mujeres blancas del Sur rechazaban unánimemente trabajos de esta naturaleza. (Davis, 2016, p.98, traducción nuestra)¹³

En este sentido, el cuerpo es movilizado como instrumento de producción y servicio, inscrito en una lógica que lo despoja de autonomía y lo somete a las necesidades del otro. La

¹³ 12 A própria escravidão havia sido chamada, com eufemismo, de ‘instituição doméstica’, e as escravas eram designadas pelo inócuo termo ‘serviçais domésticas’. Aos olhos do ex-proprietários de escravos, ‘serviço doméstico’ devia ser uma expressão polida para uma ocupação vil que não estava nem a meio passo de distância da escravidão. Enquanto as mulheres negras trabalhavam como cozinheiras, babás, camareiras e domésticas de todo tipo, as mulheres brancas do Sul rejeitavam unanimemente trabalhos dessa natureza. (Davis, 2016, p.98)

violencia que atraviesa este cuerpo no se limita a la explotación del trabajo, sino que se extiende a la dimensión simbólica e identitaria, como se observa en el verso “servícias em meu corpo de memória esgarçado por ti” (Nascimento, 2018, p. 18). La expresión “cuerpo de memoria” sugiere que la experiencia corporal carga marcas históricas que se acumulan y se transmiten, evidenciando la persistencia de formas de violencia que atraviesan el tiempo.

Esta articulación entre cuerpo y memoria permite comprender que la violencia no se restringe a acontecimientos puntuales, sino que constituye una estructura persistente. En este sentido, la lectura del poema puede aproximarse a las reflexiones de María Lugones (2019), al evidenciar la intersección entre raza, género y colonialidad en la producción de cuerpos subalternizados.

Paralelamente, el texto explicita el intento de naturalización de esta condición al afirmar “Que devo assumir que me fiz cativa” (Nascimento, 2018, p. 18), desplazando la responsabilidad de la opresión hacia la propia voz lírica. Se trata de un mecanismo discursivo que busca legitimar la violencia al transformarla en una elección individual, borrando sus determinaciones estructurales.

Sin embargo, al tornar visibles estos procesos, la escritura poética también opera como forma de resistencia. Al nombrar el trabajo, la violencia y la memoria inscritos en el cuerpo, el poema rechaza su naturalización y rompe con el silencio que históricamente los encubrió.

3.4 Poética de la insurgencia: reexistencia, ancestralidad y ruptura

Si, a lo largo del poema, se evidencia la actuación de dispositivos históricos y contemporáneos de silenciamiento, la construcción poética también se orienta hacia la elaboración de una respuesta frente a estos regímenes de control. Esta respuesta no se configura únicamente como negación, sino como una producción activa de otros modos de decir, en los cuales el lenguaje deja de operar bajo una lógica normativa para constituirse como espacio de reexistencia.

Esta reconfiguración del lenguaje se intensifica en la afirmación “invente uma Lírica de infinitos Itans e Orikis” (Nascimento, 2018, p. 19), mediante la cual el poema explicita la creación de una poética fundada en matrices afrodiaspóricas. Este gesto puede comprenderse, en los términos de Walter Mignolo (2008), como una forma de desobediencia epistémica, al desplazar el

eje de producción de sentido más allá de las tradiciones eurocéntricas y afirmar otras formas de conocimiento y expresión.

En este contexto, el lenguaje poético opera como espacio de reinscripción cultural, en el cual prácticas históricamente marginadas son recuperadas y revalorizadas. Al afirmar este vínculo con matrices afrodiaspóricas, el poema rompe con el modelo único de legitimidad literaria y propone una pluralización de los modos de decir.

La dimensión insurgente de la escritura también se manifiesta en el rechazo explícito a la sumisión, como se observa en el fragmento “submeter-me aos teus delírios, jamais!” (Nascimento, 2018, p. 19). La contundencia de esta afirmación marca una ruptura con el régimen de interdicción anteriormente descrito.

Finalmente, la imagen de ruptura se consolida en el verso “depois que quebrei a máscara de Flandres” (Nascimento, 2018, p. 20), que sintetiza el movimiento de tránsito del silenciamiento hacia la enunciación. La ruptura de la máscara no representa únicamente la eliminación de un instrumento de control, sino la transformación de las condiciones de habla de la voz poética.

4 Discusión: género, corporalidad e insurgencia en la literatura latinoamericana contemporánea

La lectura de “Máscara de Flandres”, de Elisabete Nascimento, permite situar la obra en el interior de un conjunto de producciones literarias latinoamericanas que tensionan los regímenes normativos de género, corporalidad y sexualidad. Al articular lenguaje, cuerpo y memoria, el poema se inscribe en un campo de escritura que problematiza las formas mediante las cuales sujetos históricamente subalternizados son producidos, regulados y, simultáneamente, reconfigurados en el campo literario.

En lo que se refiere a las cuestiones de género, el poema evidencia la construcción de una subjetividad femenina atravesada por expectativas normativas que delimitan su lugar social y sus posibilidades de existencia. La recurrencia de enunciados que buscan determinar “o que devo dizer”, “como devo viver” e “o que devo pensar” (Nascimento, 2018, p. 17) explicita la actuación de un dispositivo que regula no solo comportamientos, sino también la propia constitución del sujeto en cuanto mujer, como se observa en el verso: “Queres dizer como devo pulsar, vibrar e

ouvir, vestir-me e sonhar, coser e cozer e gozar” (Nascimento, 2018, p. 19). En este sentido, la obra dialoga con una tradición crítica que comprende el género como una categoría histórica y relacional, producida en el interior de estructuras de poder que articulan jerarquías sociales y simbólicas.

En lo que concierne a la corporalidad, el poema construye una reflexión profunda sobre el cuerpo negro femenino como espacio de inscripción de violencias históricas y contemporáneas. Al movilizar imágenes de trabajo, explotación y control, la escritura evidencia la permanencia de lógicas coloniales que asocian este cuerpo con la servidumbre, la disponibilidad y la funcionalidad, como en el verso “E lavar, passar, cozinhar e ainda ninar, como ama de leite, teus bebês?” (Nascimento, 2018, p. 17). Al mismo tiempo, al inscribir en este cuerpo una memoria que resiste al borramiento, el texto desplaza dicha posición, afirmándolo como lugar de enunciación y producción de sentido. En este movimiento, el poema evidencia corporalidades que escapan a las normatividades y se afirman en su potencia de significación.

Aunque el eje de la sexualidad no se presenta de forma central o explícita, se manifiesta en la construcción de estereotipos que atraviesan el cuerpo negro femenino, especialmente en la asociación entre hipersexualización y descalificación. Al evocar imágenes como “mulata gostosa e fogosa” (Nascimento, 2018, p. 19), el poema evidencia la producción de una sexualidad racializada, construida a partir de miradas externas que reducen al sujeto a objeto de deseo y consumo. Al mismo tiempo, al exponer y tensionar estas representaciones, la escritura realiza una crítica a dichos regímenes de significación, desestabilizándolos y abriendo espacio para otras formas de existencia.

En este contexto, la obra de Nascimento contribuye al campo de la literatura latinoamericana contemporánea al proponer una poética que articula denuncia e invención. Al recuperar matrices afrodiaspóricas y afirmar un lenguaje que se desvía de los modelos eurocéntricos, el poema no solo cuestiona los criterios tradicionales de legitimidad literaria, sino que también amplía el horizonte de posibilidades estéticas y epistemológicas. Se trata, por lo tanto, de una escritura que no solo representa la experiencia de sujetos marginalizados, sino que interviene activamente en las formas de su representación.

Esta dimensión se intensifica en los versos finales, en los cuales el poema no solo afirma su ruptura con los regímenes de silenciamiento — “Ainda queres dizer o que devo pensar, dizer, rezar e amar / Depois que quebrei a máscara de Flandres?” (Nascimento, 2018, p. 20) —, sino

que también establece una interlocución directa con quien lee: “Quanto ao valor destas vivências, só a ti, meu leitor, meu amor / Cabe tirar tantos versos da indigência de afeto” (Nascimento, 2018, p. 20).

Al dirigirse explícitamente al lector, el poema rompe la ilusión de distanciamiento e inscribe la lectura como una práctica implicada. No se trata únicamente de comprender el texto, sino de posicionarse frente a él. La interpelación final —que retoma y tensiona la estructura reiterativa de “Queres dizer” — devuelve al lector la pregunta que atraviesa todo el poema, desplazándolo de la posición de observador hacia la de sujeto implicado en las dinámicas que el texto evidencia.

De este modo, “Máscara de Flandres” se inscribe en un movimiento más amplio de producción literaria que, al tensionar normas y categorías establecidas, contribuye a la construcción de nuevos modos de pensar el género, la corporalidad y la sexualidad en el contexto latinoamericano. Al articular crítica y creación, la obra evidencia el papel de la literatura como espacio de disputa simbólica, en el cual se elaboran formas de resistencia y se proyectan otras posibilidades de existencia.

Consideraciones finales: de la máscara a la voz

La lectura de “Máscara de Flandres”, de Elisabete Nascimento, permitió evidenciar la construcción de una poética que articula, de manera indisociable, lenguaje, cuerpo y memoria en la problematización de formas históricas y contemporáneas de silenciamiento. A lo largo del análisis, se observó que el poema no solo expone los mecanismos de regulación que inciden sobre el sujeto negro femenino, sino que también los desestabiliza, instaurando una dinámica de tensión entre imposición y resistencia.

La recurrencia de estructuras discursivas que buscan determinar el decir, el pensar y el existir evidencia la actuación de regímenes normativos que operan en la producción de subjetividades configuradas a partir de patrones hegemónicos. Tales mecanismos, comprendidos a la luz de la colonialidad del poder y del saber, revelan la persistencia de lógicas que articulan raza, género y lenguaje en el mantenimiento de jerarquías sociales y simbólicas. En este contexto, el cuerpo negro femenino emerge como un espacio central de inscripción de estas violencias, al mismo tiempo que se constituye como lugar de memoria y enunciación.

Sin embargo, la fuerza del poema reside precisamente en el rechazo de su contención. Al afirmar su voz y al inventar una lírica fundada en matrices afrodiaspóricas, el sujeto poético desplaza los límites impuestos por la tradición normativa, instaurando una escritura que se configura como práctica de reexistencia. La ruptura de la “máscara de flandres” no representa únicamente el fin de un dispositivo de silenciamiento, sino la apertura de un campo en el cual otras formas de decir, sentir y significar se vuelven posibles.

De este modo, “Máscara de Flandres” se inscribe en el campo de la literatura latinoamericana contemporánea como una escritura que no solo denuncia los dispositivos de silenciamiento, sino que también afirma la potencia de un lenguaje insurgente. Al articular crítica y creación, memoria e invención, el poema evidencia que el acto de decir — lejos de ser neutro — constituye una práctica de resistencia, en la cual se disputan no solo sentidos, sino también las propias condiciones de existencia.

CRediT

Reconocimientos: No se aplica.

Fondos de investigación: Esta investigación está financiada por la CAPES (Programa de Doctorado Sándwich en el Exterior – PDSE).

Conflictos de intereses: Los autores certifican que no tienen ningún interés comercial o asociativo que represente un conflicto de intereses en relación con el manuscrito.

Aprobación ética: No se aplica.

Contribuciones:

SILVA, Fernanda Oliveira.

Conceptualización, Curaduría de datos, Análisis formal, Adquisición de fondos, Investigación, Metodología, Administración del proyecto, Recursos, Software, Supervisión, Validación, Visualización, Redacción - borrador original, Escritura - revisión y edición:

Referencias

CARNEIRO, Sueli. *Mulheres em movimento. Estudos Avançados*, São Paulo, Brasil, v. 17, n. 49, p. 117–133, 2003. Disponível em: <https://revistas.usp.br/eav/article/view/9948>. Acesso em: 5 jan. 2026.

COLLINS, Patricia Hill. *Pensamento feminista negro: conhecimento, consciência e a política do empoderamento*. São Paulo: Boitempo Editorial, 2019.

DAVIS, Angela. *Mulheres, raça e classe*. Trad. Heci Regina Candiani. 1 ed. São Paulo: Boitempo, 2016.

EVARISTO, Conceição. A Escrivência e seus subtextos. In: DUARTE, Constância Lima; NUNES, Isabella Rosado (org.). *Escrivência: a escrita de nós. Reflexões sobre a obra de Conceição Evaristo*. Rio de Janeiro: Mina Comunicação e Arte, 2020. pp. 26-46.

GONZALEZ, Lélia. *Por um feminismo afro-latino-americano: ensaios, intervenções e diálogos*. Organizadores: Flavia Rios e Marcia Lima. Rio de Janeiro: Zarar, 2020.

LORDE, Audre. A poesia não é um luxo. In: LORDE, Audre, *Irmã outsider: Ensaios e conferências*. Tradução de Stephanie Borges. Belo Horizonte: Autêntica Editora, 2020.

MIGNOLO, Walter. *Desobediência Epistêmica: a opção descolonial e o significado de identidade em Política*. In: Cadernos de Letras da UFF – Dossiê: literatura, língua e identidade. No. 34. p. 287-324, 2008.

NASCIMENTO, Elisabete. *Contos pro(L)ibinos*. Rio de Janeiro: Quártica Editora, 2010.

_____. *Máscara de flandres em fragmentos*. 1. ed. Rio de Janeiro: Mozerart Edições, 2018.

SPIVAK, Gayatri C. *Pode o subalterno falar?*. Belo Horizonte: UFMG, 2010.

QUIJANO, Aníbal. Colonialidade do poder, eurocentrismo e América Latina. In: LANDER, Edgardo (org.). *A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais: perspectivas latino-americanas*. Buenos Aires: CLACSO, 2005. p. 1-27.

WIKIMEDIA COMMONS. *Escrava Anastácia com máscara de flandres*. Disponível em: https://fr.wikipedia.org/wiki/Fichier:Escrava_Anastacia.jpg Acesso em: 20 de março 2026.